

## GESTOS Y ACCIONES QUE NOS DIFERENCIAN A LOS UNOS DE LOS OTROS.

Hay, dicen, muchos gestos y acciones que nos diferencian a los unos de los otros, incluso la pertenencia a uno u otro club de padel pudiera ser uno de éstos, y qué decir de aquellos gestos que diferencian a las personas clasificándolas entre quienes deciden y quienes acatan.

Hace muy poco, en uno de los múltiples torneos que nos ofrecen en el Club de Tenís de La Coruña y en el que me inscribí convenientemente, intenté franquear la puerta, para como es lógico, aparcar lo más próximo a las instalaciones deportivas y por supuesto dentro del recinto, cuando en la garita de entrada se me pidió que indicara mi nombre y si era socio o no.

Sobre mi nombre, mejor no os digo mi respuesta, sobre lo segundo respondí que no, "invitándoseme" a aparcar entonces afuera del recinto, sin que de nada sirviera mi leve queja de que venía a competir en un torneo ofrecido por ese Club y que además parecía obvio que íbamos a jugarlo dentro, es decir, en sus instalaciones, aunque eso sí, era consciente que lo jugaba sin la ayuda del coche, quizá los tiros iban por ahí.

En fin, que me sumé a la fila de vehículos, que obligados, estaban aparcados fuera, y me dirigí andando, pero lentamente, por si era una estrategia para cansarnos a los de fuera y que pudieran ganar fácil sus socios los partidos, al recinto. Al traspasar la puerta sentí cierto temor por si me iban cachear e inspeccionar la bolsa de deporte, pero no, por esta vez no fue necesario, tampoco era cuestión, debieron pensar, de humillar.

Cuando ascendía la cuesta de entrada iba sumido en mis pensamientos, ninguno deportivo, simplemente recordaba cómo en el último torneo y en todos los que mi memoria alcanza a recordar, celebrados en mi Club, en Canabal, las puertas están abiertas de par en par para que todas las personas, animales y cosas, tanto las que vienen a disputar los encuentros como los animadores, puedan aparcar indiscriminadamente junto a los socios de Canabal, si éstos encuentran sitio ante tal gesto de generosidad. Es entonces cuando reflexionaba sobre los gestos y acciones que nos diferencian a los unos de los otros, y he de confesar que volví a sentirme orgulloso de pertenecer a uno de esos clubes que aún tiene esos gestos diferenciadores, pero para bien.